

MODELOS DE DESARROLLO DE LA GANADERIA VACUNA EN AMERICA LATINA Y CUBA

Armando Jesús de la Colina Rodríguez*
Dora Bridón Ramos*

RESUMEN

A finales de la década del 70 en el ámbito regional latinoamericano se levanto una gran expectativa por la posibilidad que brindaba el desarrollo del potencial del sector ganadero en la transformación del medio rural.

Sin embargo a la luz de los acontecimientos actuales es cuestionable el desarrollo experimentado por la producción pecuaria y más aún las transformaciones rurales derivadas de la misma.

Se brinda un panorama de las tendencias generales resultantes de los modelos de desarrollo adoptados en América Latina y se profundiza en el modelo de desarrollo cubano.

INTRODUCCION

Los resultados desalentadores actuales de la caída de los niveles de producción de la economía ganadera vacuna en Cuba han motivado que se critique y ponga en tela de juicio el modelo de desarrollo económico adoptado por la dirección ramal de la agricultura para el sector y en particular para la producción pecuaria.

El objetivo del presente trabajo es brindar un panorama de los modelos empleados en el desarrollo del sector agrícola en especial de la subrama ganadera vacuna en América Latina y Cuba, poniendo en evidencia las particularidades del mismo y profundizando en el proceso de formación del Complejo Agroindustrial Ganadero Vacuno (CAIGVN) en Cuba, con la intención de mostrar que el desarrollo estratégico del sector, que ineludiblemente se fundamentó sobre la base del Sistema de División Internacional Socialista del Trabajo, expuso la unidad de su estructura ramal al riesgo de una coyuntura internacional impredecible.

PANORAMA LATINOAMERICANO: UN DESARROLLO CUESTIONABLE

Las expectativas de una transformación del medio rural en Latinoamérica que se argumentaba a finales de la década de los 70 como resultado del desarrollo del "gran potencial del sector ganadero de la región", que ofrecía las positivas perspectivas del mercado mundial; el incremento de los mercados nacionales; y de los cambios de factores tecnológicos aprovechando las ventajas comparativas de la región, quedaron en el umbral de un sueño.

El desarrollo de la ganadería en América Latina ha sido uno de los desafíos más importantes abordados por los gobiernos, a nivel local y regional, pero el progreso del sector está todavía por verse. La ganadería, en 1990 no es diferente a lo que fuera en 1960 en la mayoría de nuestros países.

La tendencia en la política de desarrollo agrícola en la región, se ha expresado en la transferencia de recursos del sector agrícola a otros sectores de la economía, principalmente al sector industrial.

La presión de las concentraciones de población de los centros urbanos sobre los gobiernos, ha reforzado el modelo de desarrollo regional orientado hacia los sectores industriales y de servicios, dejando de lado el sector agrícola que en gran parte ha sido la fuente financiadora para el desarrollo de nuestros países.

Las mismas presiones han obligado a los gobiernos a mantener una política de precios que favorecen al consumidor urbano, manteniendo bajos los precios de los alimentos en comparación con el nivel de inflación de la última década. Por otra parte se ha dado prioridad al desarrollo del sector industrial, el cual podía obtener capital barato y relativamente abundante así como bajos salarios derivados del bajo costo de la alimentación, contrarestando por otra parte con la política de impuestos a la explotación de productos agrícolas con el propósito de captar excedentes agrícolas y transferirlos a otros

sectores. Todo lo cual ha desestimulado la actividad productiva del sector agropecuario en favor del sector consumidor e industrial.

El escaso dinamismo y el bajo crecimiento del sector agrícola en América Latina se ha visto compensado por una política de importación de alimentos que en nada beneficia nuestras economías deficitarias en divisas que no pueden entrar a competir en el mercado mundial, debido a las distorsiones introducidas por las políticas de "dumping" practicadas por los países más desarrollados y que afectan a la mayoría de los productos exportables de nuestros países.

Estos acontecimientos reflejan el fracaso de las políticas macro-económicas que favorecen la migración de las poblaciones de las áreas rurales a las ciudades, el desarrollo de los sectores manufactureros y de servicios, acrecentando el abismo que de hecho existe en nuestra América, entre el medio rural y urbano. (Gutierrez, N. 1988).

La producción ganadera en América Latina se caracteriza por la heterogeneidad de los recursos usados en el proceso productivo y por el carácter extensivo de la misma.

La presencia del latifundio ganadero en América Latina limita el papel del Estado que no dispone de fuerzas centralizadoras, el latifundista por su tradición secular se aferra a la posesión de extensas llanuras albergando hatos -numerosos que hacen del terrateniente un propietario que obtiene fáciles beneficios a través de una producción natural con bajos costos en salario y medios (López, D.L., F. Torres y C. Chailloux, 1977).

Por otra parte, los pequeños propietarios desposeídos de recursos financieros y la política de bajos precios impuestos a sus productos han hecho poco rentable la utilización de técnicas intensivas.

La frontera ganadera (obligada a retirarse a la periferia), modificó notablemente sus límites, cediendo las mejores tierras a los cultivos tecnificados, sin que el cambio de frontera significara una modificación positiva de su tradicional improductividad y cuyo impacto espacial se reduce a la migración de la frontera ganadera a la periferia del bosque natural.

El impacto espacial del modelo urbano-industrial y de la evolución histórico, económica y social experimentada por los países de América Latina ha conformado y reafirmado un modelo regional de distribución de la ganadería vacuna que consideramos análogo al de centro-periferia, cuyo límite exterior lo constituye la frontera de la ganadería extensiva (obligada a forzoso retiro) y su centro (procesador-consumidor) el área urbana, modelo que estimula el crecimiento urbano-industrial y el estancamiento económico rural, dependiendo la ciudad cada vez más del exterior, al tiempo que se ve progresivamente incapacitada para dinamizar su región, su entorno rural, siendo el impacto espacial resultante: la desintegración regional, indisociabilidad entre la ciudad y el campo.

PANORAMA CUBANO: DESARROLLO REFLEJO Y DEPENDIENTE

La situación del sector agropecuario al triunfo de la revolución en Cuba no distaba mucho del que presentaba la región latinoamericana, la ganadería vacuna en particular se caracterizaba por una explotación extensiva y por el predominio del gran latifundio.

La transformación que ha representado para el medio rural cubano el triunfo revolucionario, no se limitó a la promulgación y aplicación de las leyes de Reforma agraria, que de hecho permitieron al estado de fuerzas centralizadoras, sino también la introducción de nuevos conceptos sobre el desarrollo rural.

En la estrategia de desarrollo económico de nuestro país en los primeros años se priorizaba el sector agropecuario, con el fin de obtener una mayor disponibilidad de divisas, tanto por el incremento de fondos exportables como por la sustitución de importaciones.

Al referirse a la estrategia de desarrollo económico de nuestro país el Dr. Carlos Rafael Rodríguez (1983) señalaba: "... fue en las actividades industriales vinculadas a la agricultura donde se realizó inicialmente el esfuerzo mayor, consecuentemente con la necesidad de alcanzar una productividad elevada en ese sector.

Estas actividades industriales priorizadas fueron tanto los insumos al sector agropecuario

(fertilizantes, piensos, equipos e implementos agrícolas), como la explotación y beneficio de los productos del agro (molinos, secaderos, ordeños mecánicos y combinados lácteos) ...".

A diferencia del modelo de industrialización adoptado por los países socialistas de Europa de Este y la URSS que priorizaban el desarrollo de la industria pesada, Cuba había tomado el sector agropecuario como pivote del desarrollo de la economía nacional.

Sin embargo, el modelo para la transformación socioeconómica del campo en nuestro país no distaba mucho del modelo clásico socialista aplicado en este sector que se basaba en la formación del Complejo Agroindustrial Nacional. Sin que puedan soslayarse las condiciones de partida del proceso de formación del Complejo Agroindustrial Ganadero Vacuno Nacional (CAIGVN) en Cuba, se trata ante todo de un proceso inversionista gradual sin precedente alguno en el cual la componente territorial tiene un lugar fundamental, pues se trata, no de completar estructuras productivas y territoriales heredadas, sino por el contrario de fomentar y construir la estructura del CAIGVN integrada en proporciones raciales en términos de distribución territorial.

Se reconocen tres etapas fundamentales en el desenvolvimiento de los eslabones que forman el CAIGVN como proceso global. El período 1959-1963, durante el cual se centró especial atención en la consolidación de las relaciones socialistas de producción en el campo, que sustentara los cambios estructurales y funcionales posteriores, en particular, el desarrollo acelerado de las fuerzas productivas y por consecuencia el inicio de la diferenciación de la división social y territorial del trabajo.

En este período se promulgaron la Primera y Segunda Ley Agraria que consolidaron el poder estatal sobre la principal riqueza de Cuba: la tierra.

El período 1964-1975 se reconoce como de transición en el proceso de formación de los eslabones que conforman el CAIGVN, realizándose inversiones básicas en ramas industriales de apoyo y de transformación, así como de la base pecuaria, consideradas las primeras como inversiones industriales que no sólo conforman el CAIGVN sino el Complejo

Agroindustrial Nacional (CAIN), las cuales marchaban de forma paralela a los programas de educación y salud que elevaron el nivel de vida en el campo.

Se fomenta por tanto una infraestructura técnico-material en el país que abarcó sistemas portuarios, construcción, rehabilitación y ampliación de las redes de transporte automotor y ferroviario, de comunicaciones y transmisión eléctrica, de la base energética y constructiva para asegurar el paso a bases industriales de la producción agropecuaria nacional. Al nivel macroregional (de acuerdo a los niveles regionales macro y meso definidos por E. Propin en 1992) se va generando un despliegue de tales inversiones que van a localizarse de forma agrupada, en las ciudades mayores de primer orden en el sistema nacional de asentamientos coincidentemente en buena medida con los principales puertos del país. (de la Colina, A. 1993 b). Este conjunto de inversiones tuvo un efecto espacial conservador, en cuanto a la transformación socialista del campo y que a pesar de ser instalaciones complejas tecnológicamente no generaron formas superiores de organización social y territorial de la producción aunque su destino territorial era el de abastecer con su producción final amplios territorios.

Estas instalaciones industriales no se representan dentro del proceso de formación del CAIGVN formas territoriales especializadas, dado que en ellas se conjugaron criterios de localización entre los cuales no ocupaba un lugar determinante la utilización intensiva de recurso natural, sino el alto componente de insumos externos.

En otra dirección se fomentaron las inversiones en las industrias transformadoras del CAIGVN, ubicadas preferentemente en las cabeceras provinciales, en correspondencia con la concentración del destino de la producción final, en centros urbanos-industriales-consumidores a lo largo del territorio, que presentan un alcance territorial regional (en el orden de la unidad político-administrativa provincial), aunque en ocasiones de acuerdo con su estructura productiva con un alcance mesoregional.

Este tipo de instalación industrial cataliza y nuclea en su entorno el proceso de concentración y especialización de la base pecuaria.

Se realizan inversiones en la base pecuaria en la dirección de transferencia de tecnologías e innovaciones como la inseminación artificial, mejoramiento genético del rebaño, la introducción y siembra de nuevas especies de pastos artificiales, quimización y mecanización de las labores agrotécnicas, la mecanización de los procesos productivos de limpieza y alimentación en las unidades productivas, el ordeño mecánico y la tipificación de la construcción de las unidades pecuarias, además de otras inversiones complementarias en viales, comunidades obreras, servicios etc, dirigidas estas primeras inversiones prioritariamente hacia la zona occidental. El proceso de especialización empresarial que operó la base pecuaria dejó finalmente establecidas 4 tipos básicos de orientación productiva: lechera, mixta, cría y ceba, priorizándose dentro de esta subrama la producción lechera como soporte para el desarrollo de la misma. (de la Colina, A. 1993 a).

Este período se caracteriza por la creación de las premisas básicas indispensables para encarar el proceso de formación de los eslabones que forman el CAIGVN, aunque durante el mismo se observan incipientes relaciones de producción interramales, intersectoriales e interempresariales.

Todo lo anterior condujo en definitiva a la modelación y a un cambio sustancial de la estructura ramal y territorial del CAIGVN, pero en términos de cambios cuantitativos, toda vez que el crecimiento de la producción que se registra se produce como efecto del aumento cuantitativo de inversiones e instalaciones en determinados lugares del territorio nacional.

En este período se construyeron más de 12 mil kilómetros de nuevos caminos rurales, poniendo fin al aislamiento que sufría la población del campo, se edificaron más de 290 comunidades rurales, las cuales comprendían unas 28 400 viviendas, dotadas de electricidad y otros servicios sociales como educación primaria, puestos médicos rurales, hospitales rurales, educación secundaria y tecnológica.

El período de 1976-1990 se reconoce como una fase intermedia del proceso de formación del CAIGVN en la dimensión territorial, resultando evidente la manifiesta tendencia a la continuidad del de la base pecuaria, y su interrelación con el CAI azucarero como fuente de suplementos para la base alimentaria del ganado vacuno en el marco regional (unidad provincial de la división político-administrativa).

En los primeros 5 años de este período culmina gran parte del proceso inversionista en la rama transformadora quedando presente en todas las provincias del país una planta industrial procesadora acorde con las exigencias territoriales de la nueva división política-administrativa. (de la Colina, A. y J.N. Martínez, 1990).

El inicio de esta etapa en el proceso de formación del CAIGVN no viene dado tan solo por el viraje sustancial en la dirección del proceso inversionista a la culminación de la industria transformadora y al continuo fomento de la base pecuaria; de hecho se registran cambios progresivos en los resultados y proporciones de los eslabones integrantes del CAIGVN y en los resultados y proporciones de este último en la formación del producto social global como tendencia general. (Participa con más del 20 % en términos de producción bruta dentro del sector agrícola ocupa más de 170 mil trabajadores).

El rasgo más definitivo que define esta etapa del proceso de formación del CAIGVN esta orgánicamente vinculado a la especialización de algunos territorios (transformaciones cualitativas) expresadas en la consolidación de las cuencas geográficas de producción láctea. Se trata de surgimiento de formas territoriales de producción e incluso organización y concentración empresarial sobre la base del aprovechamiento de subproductos y derivados del CAI azucarero en la base alimentaria de la ganadería vacuna en el orden territorial.

En tal sentido la integración agroindustrial adquiere una nueva dimensión entre el CAI azucarero y el CAIGVN en el orden territorial.

SITUACION ACTUAL

Las consecuencias derivadas del derrumbe de la comunidad socialista europea y la descomposición de la URSS, países con los que Cuba sostenía alrededor de 85 % de su comercio exterior en condiciones razonables de intercambio provocó un efecto de contracción y freno temporal a la formación del CAIGVN cuya estructura hasta ese momento estable, se tornó deformada, frágil y suspendida a la coyuntura internacional. La base pecuaria nacional que aprovechando las ventajas que ofrecía la División Internacional Socialista de Trabajo y el intercambio mutuamente ventajosos con los países miembros del CAME, había experimentado un desarrollo sostenido (basada en la transferencia de métodos industriales en sus sistemas de explotación), es objeto de una contracción en sus niveles productivos debido a la afectación en las importaciones de insumos materiales indispensables para su funcionamiento (piensos concentrados, fertilizantes, maquinaria agrícola, combustibles etc.).

En este caso, la formación del CAIGVN se concentraba en una situación de encrucijada dada la ruptura de la unidad sistemática entre sus eslabones componentes.

A partir de 1991 se comienza a introducir el Pastoreo Racional Voisin (PRV) como solución emergente y alternativa de sistema de explotación con insumos relativamente bajos del exterior y basado en la explotación intensiva de los pastos, que trajo aparejado cambios sustanciales en los restantes elementos componentes de los antiguos sistemas de explotación (sistema semiestabulado).

El necesario cambio operado en la base pecuaria nacional sustentado en sistemas de explotación semiestabulados sobre bases industriales pero altamente dependientes de insumos externos, por los sistemas de explotación basados en el PRV constituye una negación dialéctica superadora, que no niega la continuidad del proceso de formación del CAIGVN que en las condiciones históricas concretas actuales adquiere un nuevo contenido.

BIBLIOGRAFIA

Aranda, S. (1968): La revolución agraria en Cuba. Editorial Siglo Veintiuno editores sa, México, 240 pp.

Bradistilov, D. et. al. (1986): Organización territorial de la producción socialista. Editorial Sviat, Sofia, 249 pp.

Carballal, J.M. (1983): 25 años de desarrollo ganadero. ACPA,3: 63-75.

Castellanos, R. (1984): La distribución territorial de las fuerzas productivas en Cuba. Planificación Física-Cuba, 6. 23 pp.

de la Colina, A.; y J.M. Martínez (1990): Rasgos de la distribución territorial de la industria láctea en Cuba. Ciencia de la Tierra y el Espacio, 17: 136-145.

de la Colina, A. (1993) (a): Estructura espacial de las zonas ganaderas en las cuencas geográficas de producción láctea en Cuba. Memorias IV Encuentro de Geógrafos de América Latina. Venezuela.

de la Colina, A. (1993) (b): Dialéctica del proceso de formación del Complejo Agroindustrial Ganadero Vacuno en Cuba. Trabajo referativo presentado al examen de mínimo de filosofía para la Tesis Doctoral, inédito.

Domenech, S.; y G. Gómez (1990): Una reflexión crítica: Cumple sus objetivos la economía política del Socialismo que hoy tenemos en Cuba. Cuba Socialista, 44: 45-69

Gutiérrez, N. (1988): Panorama de la ganadería vacuna en América Latina. XI Reunión Latinoamericana de Producción Animal, ALPA.

López, D.L.F. Torres y G. Chailloux (1977): El sector agropecuario. Balance de la economía latinoamericana. Ed. Ciencias Sociales, La Habana. 175 pp.

Propin, E. (1992): Problemas metodológico de la regionalización económica en Cuba. Resumen de la tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Geográficas, inédito.

Rodríguez, Carlos R. (1993): Letra con filo Tomo 2. ed. Ciencias Sociales, La Habana. 547 pp.